

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 73
Número, 2
2021

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

SANCHO, J. M.^a, HERNÁNDEZ, F., MONTERO, L., DE PABLOS, J., RIVAS, I. Y OCAÑA, A. (coords.) (2020). *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Barcelona: Octaedro, 315.

Caminos y derivas para otra investigación educativa y social es una propuesta de la red de excelencia REUNI+D (Red Universitaria de Investigación e innovación Educativa) que aborda la necesidad de diversificar las perspectivas de investigación. A través de 19 capítulos en los que se recogen las aportaciones de más de 50 autores, se cartografía una multiplicidad de enfoques surgidos en las últimas décadas. De manera transdisciplinar, se revisan, cuestionan, exploran y abren posibilidades para la investigación educativa y social.

Todo ello parte de una preocupación: la sistematización, la instrumentalización y la rigidez de los marcos de investigación neopositivistas y neoliberales que limitan y simplifican la comprensión del complejo funcionamiento de los fenómenos a los que nos aproximamos. Si la realidad está en constante movimiento, la investigación no puede mantenerse fija: tiene que comprometerse con las problemáticas del campo educativo y social, al mismo tiempo que abrirse a nuevos marcos que permitan pensarlas de manera diferente. El libro, pues, es un detonante para atender al entramado múltiple y cambiante del mundo. Una invitación a repensar desde dónde investigamos, los modos en los que investigamos y nuestra posicionalidad. Así, el carácter relacional, situacional y procesual de la investigación resulta clave: permite no solo otros procesos de generación de conocimiento, sino la producción de un conocimiento contrahegemónico para posibilitar transformaciones en la praxis pedagógica.

Todo ello no se propone como un manual a seguir: lejos de entender esta invitación como una nueva fijación de normas preestablecidas, el libro aboga a la problematización constante y a la apertura de debates para “contribuir a repensar el sentido y el compromiso social de la investigación” (Sancho *et al.*, 2020, p. 22). Para ello, el libro se divide en tres partes que están simultáneamente conectadas: la ontoepistemológica, la metodológica y la ética.

Por una parte, el primer bloque “Onto-epistemologías emergentes: aquello que no se puede separar” hace referencia a aquellos movimientos teóricos que abren posibilidades a la investigación. La perspectiva poscualitativa, los nuevos materialismos y empirismos, el giro poshumanista, el giro decolonial, el giro feminista, el giro inclusivo y las epistemologías del *self*, con sus distintas aportaciones y matices, abordan un proyecto común: entender la inseparabilidad ontoepiste-metodológica y ética en investigación, romper con los tradicionales dualismos, descentrar lo humano para atender al entramado de los fenómenos a los que nos acercamos. Asimismo, se proponen modos de conocer situados, performativos, relacionales, corporizados y afectivos como forma de generar conocimientos significativos vinculados a las realidades sociales y educativas contemporáneas. Al cuestionar nociones como ser, saber o materia, se desestabilizan las relaciones de poder en las configuraciones del antropocentrismo, el capitalismo, el patriarcado o el colonialismo.

El segundo bloque “Perspectivas metodológicas” está centrado en las transformaciones que se están dando en cómo se investiga. A través de ocho capítulos, se muestra que abordar las problemáticas emergentes del mundo educativo y social requiere de un replanteamiento de la metodología. Acorde con el marco ontoepistemológico del primer bloque, se propone alejarse de los modelos clásicos de objetividad para adentrarse en la especificidad de los contextos y las relaciones. De esta forma, es posible emprender modos horizontales de producción de conocimiento, generar otros saberes y proponer criterios alternativos de rigor.

Todo ello se aborda desde distintas propuestas: desde la investigación colaborativa hasta la formación de la ciudadanía, pasando por la perspectiva sociocultural, la investigación basada en las artes, la etnografía posdigital o la investigación biográfica-narrativa, entre otras. Elaborando recorridos hechos y por hacer, estas perspectivas metodológicas son fundamentales para abrir miradas a los procesos de la investigación educativa y social. O, para ser más precisa, para replantear las relaciones en el campo de estudio y permitir una investigación que, más allá de la obsesión por los resultados, afecte y sea afectada por los mundos a los que nos acercamos.

Para esta labor, resulta clave el tercer bloque “Ética, evaluación, divulgación, impacto y responsabilidad de la investigación”. Este se plantea como una lanza directa a la habilidad de responder (Haraway, 2008): si el sentido de investigar es

político y social, los tres capítulos muestran la necesidad de pensar cómo esta acción ha de poner la ética en el centro. Esto se aborda teniendo en cuenta las distintas capas de lo que significa investigar: desde la producción del conocimiento hasta la divulgación. Poniendo la responsabilidad como eje clave de todo el proceso, es posible una generación del conocimiento comprometida con las realidades sociales y educativas y su transformación.

Estos tres bloques posibilitan una caja de herramientas conceptuales y críticas, pero sobre todo abiertas, para aquellos interesados en atender esta cuestión. Como investigadora en formación, esta obra coral me invita a entender cómo el proceso de conocer, mi lugar en él, el conocimiento generado, así como su democratización puede ir más allá de los códigos normativos. De esta forma, el ensamblaje de voces y propuestas intra-actúan para inspirar y a la vez cuestionar, para promover debates sobre marcos de pensamiento y acción involucrados con los desafíos de las esferas políticas, culturales, educativas y sociales. Unos desafíos nunca estáticos que requieren una apertura al devenir y a la incertidumbre. Desde esta perspectiva, que impregna todo el libro, resulta posible recorrer caminos y derivas para desestabilizar el *statu quo* de lo que se entiende por investigar. Solo así, desde el cuestionamiento, la provocación y la emergencia, parece posible atender los retos de la investigación educativa y social.

Silvia de Riba Mayoral
Universitat de Barcelona

SÁNCHEZ-RIVAS, E., COLOMO-MAGANA, E. Y RUIZ-PALMERO, J. (2020). *Tecnologías de la información y la comunicación en contextos educativos*. Madrid: Síntesis, 198 pp.

En una sociedad líquida, donde el posmodernismo sigue determinando la visión de la realidad, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC, en adelante) han supuesto una revolución en la vida de las personas, a nivel individual y social. Aspectos como la distancia, la interacción o el acceso al conocimiento se han visto modificados a golpe de *click*, conllevando una transformación en la forma de ser y hacer en el mundo. Estos avances inciden en todas las dimensiones y facetas de la realidad del ser humano, entre los que se incluye el terreno educativo. Considerando lo descrito, estamos ante una obra que, coordinada por los profesores Enrique Sánchez, Ernesto Colomo y Julio Ruiz, de la Universidad de Málaga, pretende profundizar en el impacto que la incorporación de las tecnologías ha tenido en el ámbito educativo y en cómo afecta su implementación en el diseño de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Con la colaboración de expertos en tecnología educativa nacionales e internacionales, se realiza un recorrido por la influencia de las TIC en los procesos formativos a lo largo de los catorce capítulos que conforman la obra.

El primer bloque se centra en la realidad de las TIC dentro del ámbito educativo, donde se incluyen los capítulos del uno al seis. Entre otros temas, se subraya la necesidad de desarrollar la competencia digital docente, partiendo de la premisa de que no podemos educar sobre aquello que desconocemos; las posibilidades académicas que ofrecen las TIC, materializadas en la generación de plataformas,

realización de cursos *online* o la creación de materiales digitales; la utilización de *mass media* como elementos clave en los procesos de enseñanza-aprendizaje sobre la realidad sociocultural; o las posibilidades que estos recursos ofrecen al alumnado con dificultades en el aprendizaje. De este modo, se apuesta por una visión de las TIC inclusiva, que responde a los diferentes planos de la realidad educativa en función de sus características.

La segunda parte del libro, del capítulo siete al doce, aborda las diferentes herramientas TIC y su implementación en los escenarios formativos. Se analiza el papel que el vídeo o las redes sociales pueden tener en el plano educativo, tanto en contextos presenciales como no presenciales, convirtiéndose en recursos clave para la implementación de propuestas asincrónicas, superando así las barreras espaciales y temporales gracias al control sobre su disponibilidad. Estos nuevos escenarios virtuales, donde el alumnado tiene un papel cada vez más autónomo, permiten generar entornos personales de aprendizaje en los que los estudiantes seleccionan y priorizan los temas, materiales y recursos en función de sus necesidades e intereses. Se cierra este bloque con un espacio para los elementos multimedia, la realidad aumentada y los teléfonos inteligentes, como herramientas alternativas para el aprendizaje, junto con aspectos de carácter legal para el uso de los recursos digitales, como las *Creative Commons*. Todo ello permite al lector hacerse una idea de los múltiples y diferentes medios tecnológicos que un

docente tiene hoy en día a su disposición para incorporarlos al ejercicio de su profesión.

La obra culmina con los capítulos trece y catorce, centrados en el ámbito metodológico y la figura docente. Todas las herramientas y recursos presentados son posibilidades que precisan de un proceso definido, reflexionado, diseñado e implementado de forma efectiva para alcanzar los fines y competencias establecidas a nivel curricular. Las tecnologías precisan de metodologías que las incorporen, alcanzando una relación simbiótica entre ambos factores. De nada nos sirve apostar por utilizar tecnologías si replicamos procesos en los que las mismas no nos reportan ninguna mejora en el proceso. Por el contrario, si convertimos al alumnado en protagonista de procesos formativos activos, las TIC nos pueden facilitar la realización de nuevas tareas que favorezcan la redefinición de sus esquemas cognitivos más vinculados a la sociedad hiperconectada en la que nos encontramos. Junto con ello, no se puede olvidar la labor de un colectivo docente que debe estar en continuo aprendizaje

para mejorar su práctica. Solo de este modo podrán incorporar aquellos elementos y recursos tecnológicos que enriquezcan sus lecciones y propuestas educativas, adaptando su labor a la realidad digital sin perder calidad, eficacia y eficiencia en su cometido.

El fin de esta obra subyace en comprender el papel que tienen las TIC en el contexto educativo actual y analizar su potencial como medio para el desarrollo de los procesos formativos. Desde una visión poliédrica, los autores enfatizan en que las TIC no deben ser entendidas como un fin en sí mismas, sino como un pilar que permita mejorar una labor y ejercicio docente orientado al desarrollo integral del educando y de sus competencias. La revolución tecnológica en la que se ve inmersa la educación alcanzará su plenitud si asumimos que las TIC no son la panacea, sino un complemento que nos ayuda a actualizar e innovar en el noble acto de educar.

Andrea Cívico Ariza
Universidad Internacional de
Valencia

ROURA-PARELLA, J. (2020). *Textos fundamentales en el exilio. Pedagogía culturalista y educación viva*. Con estudio introductorio de COLLELLEMON, E., GARCIA, J. Y VILANO, C. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 203 pp.

El exilio puede suponer, además de la evidente distancia con el lugar de nacimiento, una ampliación del horizonte conceptual y de experiencias. En el caso de la vida y la obra de Joan Roura-Parella, esta expansión se ve reflejada en una trayectoria vital e intelectual y en una cosmovisión orgánica e integral que da a su pedagogía un carácter particular. La obra a la que nos referimos en esta recensión es una selección

de textos de Roura-Parella, antología precedida por un valioso estudio introductorio que sitúa el contexto histórico e intelectual del autor a través de los diversos países y temas que influenciaron su pensamiento.

El estudio se inicia con un apartado titulado "Joan Roura-Parella (1897-1983), un pedagogo del exilio", que expone las vicisitudes de la

vida itinerante y la evolución del pensamiento de Roura-Parella. Su vida en el exilio comienza en 1939 al cruzar la frontera con Francia y continúa en México, donde se adscribe a la UNAM y forma parte de distintas iniciativas culturales en el Colegio de México y en la puesta en marcha de la editorial Fondo de Cultura Económica. En 1945, llega a Estados Unidos, concretamente a la Universidad de Wesleyan, Connecticut, donde realiza la síntesis estética de su pensamiento y se dedica a la docencia de temáticas relacionadas con la filosofía, la pedagogía y la psicología.

La segunda parte del estudio introductorio, “Aproximación a la intelectualidad de Joan Roura-Parella. Unidad y variedad de su pensamiento”, tiene como fin la presentación, clarificación y organización de las ideas filosóficas del Roura-Parella, ofreciendo una panorámica de su cosmovisión. Ideas que, posteriormente, quedarán bien ejemplificadas en la antología de textos seleccionada. Los autores resaltan su concepción sobre el ser humano que supera el dualismo entre cultura y biología, en una síntesis orgánica e integral en la que vida humana participa de una superestructura espiritual. Dicha estructura supone, por un lado, una forma particular de vivir la realidad que depende del equilibrio y la armonía de todas las dimensiones humanas; y, por otro, la comprensión del sujeto como ser histórico, que transmite y recrea el espíritu objetivo o cultura. De ahí que Roura-Parella considere la educación como la vivificación del educando a través de la cultura.

El apartado titulado “El resurgir del idealismo educativo en Latinoamérica (1940-1970)” explica la influencia de las ciencias del espíritu en Latinoamérica y su papel contra el positivismo científico y el materialismo marxista imperantes. En compañía de Juan Mantovani, Francisco Larroyo y Ricardo Nassif, Roura-Parella difunde la obra de Spranger a través de iniciativas como la ya mencionada editorial —Fondo de Cultura Económica— e influye en la germinación de la pedagogía como ciencia del espíritu y de la cultura.

La segunda parte del libro constituye una antología de textos que representa la concepción de la pedagogía y el ideal de formación de Roura-Parella. Tres secciones que se dedican a detallar elementos clave de su pensamiento y que se corresponden con las partes del estudio introductorio. La primera, “Pedagogía culturalista: la educación viva”, recoge textos que explican la pedagogía culturalista como una posibilidad entre las tendencias kantianas y neokantianas que dominaban. Y presenta la pedagogía como una ciencia del espíritu en la que se da un intercambio constante entre el ser humano y el mundo, en un proceso de subjetivación y posterior objetivación de la cultura. La educación es entendida como una función originaria de la vida, un fenómeno natural que orienta al ser humano al mundo y su alma se vivifica con la formación. Y la vida —tanto orgánica como espiritual— es considerada de manera integral y situada como el elemento central de su pensamiento pedagógico.

La segunda sección de la antología, “Cosmovisión y formación”, presenta dos textos centrados en la concepción del mundo, las vivencias y las experiencias como condiciones de posibilidad de cualquier cosmovisión. Roura-Parella explica que la forma en que cada personalidad se relaciona con el mundo configura una actitud diferente y que, además, se articula en torno a sistemas de valores alternativos. Valores que, a la postre, repercuten en la educación, fijan ideales escolares y dirigen la acción de los educadores.

Finalmente, la tercera sección, titulada “La formación y la realización de sí mismo”, sintetiza su antropología filosófica y pedagógica, y describe algunos elementos éticos y estéticos fundamentales en la formación humana. Estos trabajos detallan la formación como autoformación, como la capacidad de darse forma a sí mismo, y entienden a cada individuo como artista de sí mismo, en un proceso que implica conocimiento, voluntad y dominio de sí para unificar los factores personales heterogéneos de

manera armónica. La formación y la realización de uno mismo se presentan como elementos inseparables del proceso de maduración humana, que nunca llega a alcanzarse por ser —virtualmente— infinito.

La lectura de la antología de textos pedagógicos de Roura-Parella, así como el interesante y necesario estudio introductorio que la acompaña, permite adentrarse en una concepción de la pedagogía que va más allá de su comprensión como disciplina normativa y que se amplía a reflexiones de carácter ideal y universalista. Por eso, recomendamos su lectura y resaltamos el interés particular que esta obra puede tener en los ámbitos afines a la filosofía y la historia de la educación, especialmente por su voluntad de reunir y presentar la obra intelectual y vital de un pedagogo que fue capaz de ampliar sus fronteras conceptuales y experienciales —aunque suene paradójico— a través de un enorme esfuerzo sintetizador.

Laura Fontán de Bedout
Universitat de Barcelona

SANTOS REGO, M. A., LORENZO, M. Y MELLA, I. (2020). *El aprendizaje-servicio y la educación universitaria: hacer personas competentes*. Barcelona: Octaedro, 193 pp.

Hoy en día, la formación de personas competentes constituye una misión fundamental que la educación superior no puede obviar. La sociedad actual demanda que los egresados universitarios no solo sean expertos profesionales, sino que también presenten otras competencias de carácter cívico y social. Aunar la formación académica y social no resulta sencillo empleando únicamente metodologías educativas tradicionales, y es

necesario buscar alternativas que complementen y enriquezcan esta tarea. En esta notable misión, los autores del presente libro proponen el aprendizaje-servicio (ApS) como una vía de transformación de la enseñanza universitaria, en el marco de la sociedad del conocimiento.

Tras una pertinente introducción donde se justifica la obra, el libro se divide en cuatro capítulos bien diferenciados. El primero de ellos

pone en contexto el cambio de paradigma y las nuevas perspectivas en la formación universitaria. Precisamente, se pone de manifiesto el papel transformador y las implicaciones que ha supuesto la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para la educación europea. Seguidamente, se realiza una aproximación conceptual sobre la noción de innovación educativa, junto con las principales cualidades y variables que se deben tener en cuenta para su aplicación en la universidad. Para finalizar, se define el concepto de competencia como un constructo idóneo para guiar la formación integral del alumnado, desde una perspectiva constructivista del aprendizaje.

El segundo capítulo introduce la metodología educativa que da nombre a la obra. De este modo, se especifican las características básicas que todo proyecto de ApS debe poseer para poder ser considerado como tal, así como sus principales diferencias con otras pedagogías experienciales. A continuación, los autores realizan un profundo análisis epistémico alrededor de las corrientes educativas basadas en la experiencia, acción y reflexión. Se trata de movimientos que han conformado los pilares del ApS, consolidándose como una metodología educativa con identidad propia. Por último, se explica cómo encajan estas iniciativas en el nuevo modelo de universidad innovadora, comprometida socialmente con el cambio.

El tercer capítulo se adentra, de una manera más didáctica, en cómo deben diseñarse las experiencias de

ApS en la universidad. En concreto, se explican las fases que componen todo proyecto de ApS y se aportan recomendaciones para garantizar su óptima implementación. Especialmente relevante es cómo se ilustran los mecanismos de realización del acto reflexivo y la evaluación, procesos que la literatura avala como principales indicadores de la calidad de este tipo de iniciativas. El capítulo finaliza con un amplio examen de la capacidad del ApS para el desarrollo de competencias en el alumnado en las dimensiones cívico-social, académica y profesional.

En el último capítulo se aborda la dimensión institucional del ApS como parte fundamental para su continuidad y progreso. Los autores alertan de que las circunstancias extraordinarias que engloban la aplicación de la metodología requieren de un respaldo por parte de todos los agentes implicados, con la propia universidad como coordinadora y facilitadora de recursos que sustenten la labor docente. Como ejemplo, se ofrece un estudio de caso, con la Universidad de Santiago de Compostela como protagonista. Se detallan ejemplos de buenas prácticas sobre tal institución, con un minucioso análisis de los órganos de apoyo creados y medidas adoptadas con la finalidad de dotar al ApS de importancia real, dentro de un plan de estudios sostenible. Por último, se dedica una sección a resaltar el destacado papel de la evaluación del proceso educativo como parte central de la creación de un programa institucional. Se cierra el capítulo mostrando los resultados de una investigación empírica propia, de

carácter cuantitativo, basada en la adquisición de competencias cívico-sociales por parte del alumnado, así como un análisis sobre su autoeficacia percibida. Además, de utilidad metodológica, se proporciona el cuestionario utilizado en un anexo.

En su recorrido a través de las páginas de este libro, los autores demuestran magníficamente los beneficios que el ApS puede aportar a la educación universitaria en un aprendizaje competencial, además de condensar y presentar, con una finalidad pedagógica, los mecanismos que rigen su correcto desempeño. Estos factores convierten a este libro en un recurso de amena lectura que, además de ser interesante para el alumnado de cualquier materia o área de especialización, facilita también a los docentes el diseño de experiencias de ApS. Así, pues, proporciona los conocimientos necesarios para enmarcar, justificar, aplicar y autoevaluar esta metodología educativa de una manera rigurosa, y con todas las garantías de calidad.

En definitiva, se trata de una obra necesaria para aportar nuevas perspectivas en la innovación universitaria,

como vía para una remodelación que la educación superior demanda desde hace años. El producto final es una herramienta que guía en la dirección correcta el desarrollo de una pedagogía de tintes humanistas que, a pesar de estar consolidada en Estados Unidos, no ha visto su auge y principios de institucionalización en nuestro país hasta la última década. Por ello, se requieren más herramientas con las cualidades de la presente, capaces de orientar a un profesorado que quiere cambiar de rumbo hacia las nuevas corrientes educativas.

El libro reivindica así el papel de la universidad como institución generadora de excelencia y de cambio del mundo que la rodea, capaz de nutrirse de todo lo que la sociedad puede aportar. Con todo ello, se demuestra que la instrucción académica es una parte importante, pero no la única por la que deben regirse los procesos educativos en su seno, potenciando así dimensiones que harán que los alumnos estén más cerca de ser, en definitiva, personas competentes.

Daniel Sáez Gambín
Universidade de Santiago
de Compostela